

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2.—APARTADO.—613.—TLE.—54-1 83.—Madrid
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina»—Apartado,—2—TLE.—1-2 9—Carabanchel Bajo

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos

NUMERO SUELTO DIEZ CÉNTIMOS



Sábado 28 de septiembre de 1929

La mujer española

(Véase el número anterior)
(Continuación)

Son las «desalmadas» «Hermanas de la Caridad» y las «Siervas» las más buscadas para cuidar enfermos y heridos.

Menos «desalmadas» que los hombres, no dirimen sus cuestiones ni vengán sus agravios por el absurdo, atávico y brutal sistema de los desafíos o duelos, que tuvieron que ser prohibidos, hasta entre los clérigos, por dos Pontífices y un Concilio.

Las cuadrillas de los «desalmados» bandoleros—como las de los lidiadores de toros—son siempre compuestas de hombres y nunca de mujeres; y son también del sexo del rey de la creación los que solicitan siempre y desempeñan voluntariamente el cargo de verdugos, que Espronceda llamó «vil oficio».

Toda nuestra literatura pornográfica está redactada por escritores «varoniles»; ni han escrito españolas tan perniciosísimas obras—que yo sepa—, ni ellas compran y leen tan inmundas publicaciones, cuya circulación y venta se prohíbe en otras naciones, menos mojigatas pero más morales que la nuestra, incluso en países protestantes y mahometanos.

Nunca fueron ellas regicidas ni aun «magnicidas» en España; ni siquiera en el «Archivo de la cortesía», patria de Ferrer y de Morral, en la que se asesinó un rey godó y a un virrey, y donde se atentó contra la preciosa vida de hombres tan preclaros como Fernando el Católico, el restaurador dinástico Martínez Campos, Maura (el Cicerón hispano), y Salmerón, este último que, por no autorizar la ejecución de una sentencia de muerte prefirió dimitir el cargo de Presidente de la República; hombre caballeroso, culto y recto, al que podría calificarse, como a Trajano, de «delicia del género humano».

Por su heroísmo colectivo llegaron las mujeres en España a las más altas y gloriosas cumbres en Numancia, Sagunto, Palencia, Gerona, Salamanca, Cádiz, Avila, Zaragoza, etc., etc.

¿Quién aventajó en altruismo a la mujer más grande del siglo XIX, a la incomparable Concepción Arenal, iniciadora de muchas leyes en favor de los débiles? Por cierto que ninguna calle de Madrid, donde tantas lágrimas enjugó, a tantos infelices dió ayuda, y en cuya ciudad ha vivido, lleva su glorioso nombre. (1) ¿No conocerán nuestras flamantes «concejales» ninguna de sus muchas y todas excelentes obras? Un íntimo mío así lo solicitó, siendo alcalde un gallego, Vincenti, quien atarado con la obsesión de derribar el mejor situado cuartel de Madrid, el de San Gil, para hacer una innecesaria gran plaza, al costado de otra amplísima, no le quedó tiempo para nada.

En las más elevadas cimas del Poder, donde más se destacan los ejemplos, por cada dama tildada de liviana, muchas veces calumniosamente, hubo lo menos una docena de caballeros hasta con hijos adulterinos, de los que habla la Historia como de cosa corriente. (Hay tantos viriles mamporreros.)

Ningún monarca español, ni quizá extranjero, brilló más que la castellana Isabel la Católica, por la cual se cristianizó un nuevo mundo, se hizo la unidad hispana, se dictaron las sabias leyes de Indias y se libró a nuestra nación, y tal vez a Europa, de la dominación e invasión sarracena; y aún no se ha canonizado a tan grandiosa Reina! Y tuvo además un acierto trascendental el de dar al gran Cisneros—el mejor gobernante que hubo en España—la regencia del reino y la silla Primada de Toledo, esto último contra el parecer de su católico consorte.

Doña Blanca de Navarra, Doña Berenguela y Doña Ma-

Felipe Craspo de Lara

(Continuará)

(1) N. de la R. Hoy ya está rotulada la calle de la ilustre pensadora en la parte más céntrica y moderna de Madrid; es una travesía de la Gran Vía.

Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER VIUDA

Derecho Civil

Representación legal del póstumo

CXLXIX

Efectos de la disolución del matrimonio relativo a los bienes.

Hemos dicho que la sociedad conyugal concluye al disolverse el matrimonio, si antes no ha tenido lugar por las causas que enumera el artículo 1.433 en relación con el 1.441, transcritos en la página 285, y 283.

Disuelta la sociedad, se liquida a la viuda la mitad de las ganancias líquidas obtenidas durante el matrimonio. (1)

Se le restituirá también su dote y las donaciones matrimoniales.

Art. 1.379. «Si el matrimonio se disuelve por el fallecimiento de la mujer, los intereses o los frutos de la dote que deba restituirse, correrán a favor de sus herederos desde el día de la disolución.

Si el matrimonio se disuelve por muerte del marido, podrá la mujer optar entre exigir durante un año los intereses o frutos de la dote, o que se le den alimentos del caudal que constituya la herencia del marido. En todo caso se pagarán a la viuda, del caudal de la herencia, los vestidos de luto.»

Art. 1.380. «Disuelto el matrimonio se prorratearán los frutos o rentas pendientes entre el

(Continúa en la 2.ª columna de la página 2)

(1) La declaración hecha en el testamento de que no hubo ganancias en matrimonio del testador no perjudica al cónyuge sobreviviente, ni a ella ha de atenderse los albaceas, que solo vienen obligados a cumplir la voluntad del testador en cuanto las disposiciones de éste se conformen con las leyes y no lesionen el derecho de un tercero.

(Sent. Trib. Sup. 18 octubre 1890.)

SI ES USTED FEMINISTA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

Origen histórico de la Sociedad.—La Familia

(Véase desde el número 292)

(Continuación)

A estas consecuencias tris-tísimas hemos venido a parar en nuestros tiempos, con la mala aplicación y la interpretación errónea del principio sagrado de la libertad de cultos. Se ha creído que para que existiera verdadera libertad de conciencia, el Estado no debía tener ningún culto, ninguna creencia; que ajeno a toda verdad dogmática, teniendo por única creencia la negación absoluta, por única profesión de fe el ateísmo, debiera vivir vida aislada e independiente de la vida de cualquier sociedad religiosa; preocupado tan sólo de los intereses materiales, y sin elevarse nunca hacia algún ideal más elevado, hacia regiones más serenas. Principio deplorable y funesto sería el de la libertad religiosa, si únicamente de este modo pudiera existir en las sociedades; porque completamente divorciadas una de otra la sociedad religiosa y la civil, perderían mutuamente parte de su autoridad moral, de su dignidad, de su importancia y grandeza. Las creencias, los dogmas, las esperanzas futuras, la fe inquebrantable en la Divinidad, en la Justicia absoluta, en fin, el orden superior y en cierto modo sobrenatural de la sociedad religiosa, constituyen, en efecto, en el seno de la sociedad civil influencias bienhechoras, elementos inquebrantables de orden y de estabilidad, y llenan al mismo tiempo, el inmenso vacío que siempre queda más allá de toda institución humana. El Estado, al reconocer oficialmente una sociedad religiosa, no hace, por consiguiente, más que reconocer su importancia sin igual en la vida humana, su influencia sin límites en el orden social, y buscar al mismo tiempo para sí mismo elementos de estabilidad y de grandeza pues al poder civil que, preo-

cupado tan sólo de los intereses materiales de sus asociados, desprecie como vanos e inútiles los resortes morales de la fe y de la creencia, le faltará siempre la estabilidad y la fuerza moral, que únicamente puede hallar buscando para sí la sanción divina por medio de su alianza con los sentimientos religiosos de su pueblo.

Expresaré esta idea de un modo más claro. Las leyes civiles y políticas cuando realizan de un modo positivo sus verdaderos fines sociales, cuando emanan de la justicia y de la razón, no son más que las mismas leyes de la conciencia aplicadas en lo posible por medio de un mandato positivo a las relaciones del hombre con sus semejantes.

Nos aseguran el ejercicio de nuestros derechos con tal que cumplamos sus respectivos deberes.

Pero las leyes de la conciencia, sea cual sea la esfera de la vida a que se refieran, son inseparables de la idea de Dios; y cuando con más augusta y sagrada majestad se presenta ante nosotros, es cuando las recogemos de los labios del ministro de la divinidad, y las vemos proclamadas en nombre de Dios por una autoridad que emana directamente de El, autoridad que veneramos y acatamos siempre, sin necesidad de otra fuerza coactiva que la del amor y de la creencia. Las leyes civiles sin excepción se derivan de la moral; y la religión es el intérprete más respetado, la sanción más augusta e infalible de la moral. Sin religión y sin moral religiosa, es decir, sin la moral enseñada en nombre de la divinidad como expresión directa de su justicia eterna y de su amor supremo, las leyes civiles, por perfectas que sean, nunca tendrán otro carácter para la mayoría de las gentes que el de disposición arbitraria, a la cual procurarán sustraerse en cuanto no (Continuará en el próximo número)

LA VOZ DE LA MUJER

PERIÓDICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELÉFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'00 »
Un año..... 9'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

EXTRANJERO

Semestre... 10 ptas.
Un año..... 18 »

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; para el extranjero por menos de seis)

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción
Media página... 60 —
Cuarto de página... 35 —
Octavo de página... 20 —

POR LINEAS

Seis del cuerpo ocho... 30 céntimos.
dem del cuerpo diez... 20 —

POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

Diez palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos.
Cada palabra más, 5 céntimos.

POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.
dem del diez, 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc. etc. a precios convencionales.

SITIOS EN QUE SE VENDE

LA VOZ DE LA MUJER

EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Granvía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

SETE NUMERO ESTA VISA-
DO POR LA CENSURA

cónyuge superstite y los herederos del premuerto, conforme a las reglas establecidas, para el caso de cesar el usufructo.

Art. 1374, «Se entregará a la viuda, sin cargo a la dote, el hecho cotidiano con todo lo que lo constituya, y las ropas y vestidos del uso ordinario de lo mismo.»

Según el art. 1430, transcrito en la pág. 294, se darán alimentos al cónyuge superstite y a sus hijos mientras se haga la liquidación del capital inventariado y hasta que se les entregue su haber.

Si el régimen adoptado en el contrato de matrimonio no fué el dotal, se hará la liquidación de los bienes conyugales tomando por base dicho contrato.

En el caso de que en este contrato se hubiera establecido el pacto a que se refiere el art. 831, transcrito en la pág. 211, distribuirá la viuda a su prudente arbitrio los bienes del difunto con la misma libertad que éste pudiera hacerlo.

Viuda heredera

El cónyuge viudo no es heredero forzoso del difunto más que en cuanto al usufructo establecido por el Código civil en los artículos siguientes: (1)

(1) «Al viudo debe considerarse como heredero (Sentencia del Tribunal Supremo de 8 de febrero del 92).—Siendo el viudo o viuda herederos forzosos del cónyuge premuerto, según el art. 807 del Código civil, no puede ponerse en duda que se encuentran incluidos en la prohibición establecida en el 1057, y se hallan, por tanto incapacitados para ser nombrados partidores cuando concurren a la herencia con otros herederos del cónyuge difunto. (Sentencia del Tribunal Supremo de 13 de junio de 1898)

MEDALLA DE SUFRIMIENTOS POR LA PATRIA

Ha sido concedida la medalla de Sufrimientos por la Patria a doña J. viera Buceta López, viuda del capitán muerto en campaña don Pedro Jareño Hernández Vaqueiro.

Sus labores

Reunida en Londres la Federación de carniceros, ha lanzado una grave acusación contra las mujeres de aquel país; dice que no saben guisar.

Probablemente está queja ya la habrían dado, en casa o fuera de casa, en alta voz, o entre dientes, los maridos que se atrevieron a ello. Pero claro es que sus quejas no tenían la menor importancia. El papel del marido, que un tiempo fué de protagonista dentro del hogar, luego bajó a ser de modesto partiquino, y hoy es de simple comparsa: como si dijéramos un pariente del conjunto.

Lo mismo le está pasando al papel de padre.

Para llamar la atención sobre el hecho ha sido preciso que alcen voz los carniceros, a quienes disgusta que la carne, que ellos pesan mal, sea además mal guisada y servida. Entre los carniceros habrá muchos que añadan a este carácter el de maridos, pero su protesta es simplemente profesional. Lo que han dicho y votado todos juntos en su congreso no se había atrevido a decirlo uno a uno en su casa.

Para el hombre, la crisis del hogar empezó con las notorias dificultades del servicio doméstico. Poco a poco va desapareciendo el oficio de criada. Pero este conflicto ha sido solucionando la esposa con sus blancas manos, dedicándose a labores culinarias, que no favorecen la conservación de la blancura.

Por desgracia, ya tampoco se puede contar con este recurso. Por lo que dicen, las inglesas guisan mal, pero no se niega a ello. En muchas partes figura el no guisar y el no ocuparse para nada de la casa entre los puntos fundamentales del programa de la emancipación femenina.

Y esto va a concluir en que el hombre tenga que adoptar una heroica resolución: la de aprender a realizar por sí mismo las faenas domésticas: guisar, coser, lavar, planchar, zurcir, limpiar el polvo, etc. etc. Den

tro de poco habrá academias para la enseñanza de todo esto a los varones. Y si los Gobiernos atienden como es debido a la instrucción de sus súbditos, las «Escuelas del hogar» que se establezcan en adelante deban ser para hombres solos.

Pero cuando esto se realice, cuando los varones aprendan a realizar estas interesantes faenas, ¿querrán hacerlas para los demás? Es de temer que sólo quieran hacerlas para ellos mismos. Hemos quedado de acuerdo con las mujeres, en que el hombre es un ser egoísta. Le han acusado muchas veces de no tener corazón, si no es sólo un alma. Se le ha atribuido que sólo busca el hogar por el disfrute de las comodidades que en él le proporciona la abnegación femenina. Téngase todo esto en cuenta para presagiar el porvenir.

Me temo que cuando el hombre se haga su comida, se lave, planche y zurza su ropa y limpie personalmente el polvo de sus muebles, no buscará a la mujer para casarse con ella.

Mucho tendrá entonces la mujer que adornarse, mucho que discurrir para realzar sus encantos; mucho que irgeniarse para hacer creer al hombre que va a hacerle feliz y decirle a que un día se vista con traje de solemnidad y la tome del brazo para salir juntos de la iglesia a los acordes de la marcha nupcial de «Lohengrin».

Tirso Medina

LA CASA DE ROSALIA DE CASTRO

La coruña.—En la sesión de la Permanente de la Municipal se ha propuesto que se acuerde adquirir la casa que en Padrón habitó la poetisa Rosalía de Castro para convertirla en museo espiritual de la raza gallega. En la propuesta se agrega que la casa puede decorarse con obras que seguramente no negarían contratistas regionales y solicitar la cooperación del Patronato Nacional del Turismo para adquirir el inmueble.

Algunos pensamientos sobre la bebida

No se hará nada contra la tuberculosis, mientras no se haya agotado su proveedor: el alcoholismo.—I. Riéman.

La verdadera grandeza, en todo orden de ideas, no tiene por enemigo que las bebidas fuertes.—Walter Scott.

El borracho bebe en el vaso, que vacía entre sus manos temerosas, la sangre, la vida de su mujer y de sus hijos.—Lemescois.

Cada taberna, bar o cabaret es un sitio donde germinan las enfermedades, el crimen, el pauperismo y todas las plagas que azotan a la humanidad, y principalmente, a la clase obrera.—Montalembert.

La tisis, se adquiere en el mostrador de la taberna.—Ayem.

Joven, tu puedes, por compasión, hacer o todo por un bebedor pero casarte con él, no.—Bleuler.

El alcohol reúne al pueblo en todas las expresiones, en todas las misérias, en todas las verdades.—A. France.

Solamente serán dignos de gobernar el mundo, quienes habrán aprendido a gobernarse a sí mismo.—Vandervelde.

Si no suprimidos el alcohol, será este el que nos suprima Camlon.

Los alcohólicos, aunque son jóvenes, resultan verdaderos viejos.—Doctor Roux.

La clase obrera debe librarse del alcohol, si quiere trabajar por su emancipación y bienestar.—León Jonhauw.

El alcohol enriquece y hace vivir a quien lo vende, mientras empobrece y mata a quien lo bebe.—Doctor C. T.

(De «Helios»)

UN LIBRO ACERCA DE SU MAJESTAD LA REINA DOÑA VICTORIA

Londres.—Los diarios publican hoy las críticas de una obra biográfica que acaba de ver la luz, titulada *La Reina de España*, de la escritora Evelyn Graham.

El libro ha sido autorizado por S. M. I. Reina, quien facilitó a la autora numerosos datos, en diversas audiencias que le concedió en Madrid.

POR LA CULTURA

La herencia del conde de Cartagena

El testamento en virtud del cual el conde de Cartagena lega su fortuna a las Reales Academias y al Museo del Prado fue otorgado en junio último en Madrid.

He aquí en detalle la distribución de la herencia:

Real Academia Española, 1.250.000 pesetas.

Real Academia de la Historia, un millón de pesetas.

Real Academia de San Fernando, 1.400.000 pesetas.

Real Academia de Ciencias, 1.500.000 pesetas.

Real Academia de Medicina, 1.200.000 pesetas.

Patrimonio del Museo del Prado 300.000 pesetas.

Total, 6.650.000 pesetas.

Al liquidar sus bienes, el r. m. nente libre se distribuirá en esta forma:

Ciencias Exactas, el 35 por 100; Historia, el 35, y el 30 por 100 restante se dividirá en partes iguales entre la Academia Española, la de Bellas Artes y la de Medicina.

Las ropas y el producto de la venta de sus alhajas lo deja para las Hermanitas de los Pobres para el sostenimiento de sus asilos.

Exime de pago a sus deudores particulares.

Las obligaciones de las Academias, con las cantidades antes consignadas, son las siguientes:

Academia Española.—Debe establecer cinco premios anuales de 10.000 pesetas.

Academia de la Historia.—Creación de una cátedra de estudios superiores, 12.000 pesetas. Cuatro becas de 7.000 pesetas, 28.000. Las becas se

destinarán: una, para estudios de arqueología clásica; otra, para estudios de arqueología oriental, y dos para estudios históricos.

Bellas Artes.—Concesión de ocho becas de 7.000 pesetas anuales: cuatro para pintura, dos para música, una para escultura y otra para arquitectura.

Ciencias.—Dos cátedras de estudios superiores, 24.000 pesetas. Cinco becas, 35.000.

Medicina.—Cátedra de estudios superiores, 12.000 pesetas. Cinco becas, 35.000.

Los premios y fundaciones llevará el nombre del testador. Las cátedras y becas se establecerán en los centros culturales que las Academias creen más adecuados.

Los premios y becas son indivisibles, y de ellos sólo podrán beneficiarse los agraciados durante dos años.

Las Academias no podrán destinar estos fondos a construcción de edificios, reparaciones o mejoras en los mismos, dietas a los académicos ni, en general, a cuanto deba ser atendido por el Estado.

Se nombra albaceas testamentarios a los Sres. Menéndez Pidal, Torres Quevedo y duque de Alba, presidentes, respectivamente; de la Academia Española, de la de Ciencias y de la de la Historia. Fija el plazo para la ejecución de su voluntad y consigna una cantidad para los gastos y trabajos.

APERTURA DE LA ESCUELA FEMENINA

Barcelona.—Se celebró, bajo la presidencia de Su Majestad la Reina, y con asistencia de sus augustas hijas doña Beatriz y doña Cristina, en el

salón de San Jorge, de la Diputación, el acto de la apertura oficial de la Casa de los Canónigos de la Escuela femenina, que se ha instalado en algunos locales del viejo edificio de la calle del Obispo, cuidadosamente restaurado por la Corporación provincial. Después de la sesión, la Reina y las infantas visitaron las dependencias de la citada casa.

UNA MANADA DE MAS DE CIENTO LEONES HAMBRIENTOS HA PUESTO SITIO A UNA CIUDAD Y DEVORADO A DOS FAMILIAS GRANJERAS

El Cabo.—Se reciben angustiosas noticias radiotelegráficas de Joesburgo (Africa del Sur), cuya ciudad se halla sitiada por una manada de leones hambrientos.

Los feroces felinos, en número superior al centenar, han devorado ya en las afueras dos familias habitantes en granjas, y no han dejado vivo un solo animal doméstico ni de labor.

Los vecinos de Joesburgo llevan dos días encerrados en sus casas, atemorizados por el terrible asedio de los leones, cuyos rugidos forman un concierto pavoroso.

Como la fuerza pública de la guarnición es notoriamente insuficiente para hacer una salida y dar la batalla a las fieras, a causa de haberse concedido muchos permisos para veranear, los jefes no quieren sacrificar estérilmente sus escasas tropas y esperan la llegada de considerables refuerzos militares, entre ellos dos escuadras de bombardeo, que exterminarán a los feroces sitiadores procurando volar a ras de ellos.

Mientras tanto la población padece hambre, encerrada en sus casas, pues no hay medio de proveerla de víveres.

Los soldados y los que tienen armas de fuego disparan desde

los balcones altos y los tejados, mientras otros arrojan sobre las fieras líquidos hirvientes.

El pánico es horrendo en toda la comarca.

¡SEÑORAS Y SEÑORITAS! ¡HAY QUE ALARGARSE LAS FALDAS, SI QUIEREN VESTIR A LA MODA!

París.—La moda de la falda larga, que ya empezó a usarse este verano en Biarritz y en otras playas, ha cuajado en París de tal forma, que en todos los escaparates de las calles de la Paix y de Rivoli, donde se exhiben los últimos modelos de otoño y del próximo invierno, no se ve un solo figurín en el que la falda no llegue hasta el tobillo, lo que ha producido gran alborozo entre las modistas y los sastres, porque da lugar a hacer nuevas confecciones.

UNA GRAN BALLENA

Roma.—Unos pescadores de Arenzano, que pescaban en alta mar, vieron a lo lejos una gran masa, negra que flotaba.

Las barcas, provistas de arpones y armas de fuego, se dirigieron hacia el lugar donde se veía dicha masa, y comprobaron que se trataba de una ballena de grandes dimensiones.

Aunque con grandes esfuerzos, lograron darle muerte y remolcarla hasta la orilla.

Mide 20 metros de largo y pesa 85 quintales, aproximadamente.

El animal está siendo objeto de la curiosidad de todo el vecindario de Arenzano y pueblos inmediatos.

SE IMPONE EL CARNET AL SERVICIO DOMESTICO

En esta última semana ha aumentado el capítulo de robos perpetrados por criadas de servir, y

ello nos hace, porque es cuestión de seguridad pública, insistir en un tema del que otros colegas y nosotros nos hemos ocupado en otras ocasiones.

El servicio—como dicen las anas de casa—cada día está peor, y algunas criadas, no contentas con la sisa, enfermedad crónica que ha acabado por adquirir verdadera costumbre, desvalijan a sus dueños de todo cuanto pueden para dárselo a «su hombre».

Admitir a una individuo desconocida en un hogar es siempre muy expuesto. Lo llamado vulgarmente «informes» está demostrado hasta la saciedad de que de nada sirve, porque las señoras no quieren comprometerse o para salir del paso dan cualquier razón.

¿No sería práctico, como ya se hace en otros países, imponer el carnet de identidad para el servicio doméstico, donde constara además de las generales, el motivo de la salida de la casa anterior con la firma del cabeza de familia?

A rededor de ésta idea muchas cosas podrían hacerse, y seguramente se harán para defensa del ve indario.

LA HIJA DE UN PRINCIPE INDIO DA A LUZ EL MAS EXTRAÑO MONSTRUO QUE SE HA VISTO JAMAS

Calcuta.—La hija del Príncipe bengali Hollarht Gamthi, casada con un eminente médico japonés, ha dado a luz un monstruo pocas veces visto en el mundo.

La criatura tiene dos cabezas superpuestas: una, bellísima, de mujer, con ojos verdes, y la superior, horrenda de indio cobrizo del interior. Ambas bocas tienen todo el sistema dentario desarrollado.

El monstruo dispone de cinco brazos, dos de ellos muy velludos, y tres piernas, una de ellas cobriza.

La más extraña particularidad de este engendro principesco es que en tanto se lacta por la boca femenina, por la correspondiente a la de hombre respira, grita y muere.

Hasta ahora la madre infortunada, que se encuentra muy grave, ignora lo que es el fruto de su seno, y por lo que respecta a esta criatura monstruosa, los médicos europeos de Calcuta y de Bombay que la han visto desconfían de la prolongación de su viabilidad.

La criatura es cuidadosamente ocultada a las gentes indígenas, por temor a un acto criminoso, pues teniendo en cuenta su idiosincrasia supersticiosa, muchos naturales creen que Visnú envía a la India ese ser monstruoso como anuncio de dos años de sequía y hambre.

Lea V. el próximo número

—114—

(Liseo)

A esta sola, León,
es la que quiero y estimo.

(León)

Y si te doy un remedio
¿qué me darás?

(Liseo)

Cuanto estimo,
cuanto yo tengo y poseo
y el naranjado vestido.

(León)

Pues sabe que una mujer,
de aquestas que chupan niños,
me dió para cierto caso
una receta de hechizos;
no sirvió, porque mi moza,
muy arrepentida, vino
a rogar me una mañana
con dos lonjas de tocino.
Guardela con gran cuidado
aquí en este bolsillo.
Sal acá.

(Liseo)

¿No pareció

—111—

No me habló y llegué a Lucía,
antiguo cuidado mío,
y miróme carituería
y con el rostro torcido;
al cabo de mil preguntas
muy enojada me dijo
que don Juan a su señora...
¿has el suceso sabido?
también estás enojado;
si quieres al atrevido
que entre los dos le paguemos
el merecido castigo,
vamos, que yo le daré,
pues hizo tal desatino,
lo que merece; ¿hay tal cosa?
mirenqueceño maldito.
¿Acábase el mundo, acaso
es venido el Antecristo?
que vive Dios que parece
hoy al miércoles corvillo.
¡Jesús! mil veces ¿hay tal?
¿has el juicio perdido?
¿Qué tienes?

(Liseo)

¡Ay mi León!

(León)

¡Ay, Jesús, y que suspiro

Ayuntamiento de Madrid

El corsé de damasco amarillo

(Cuento)

La última inflexión nasal de la cantilena dió la vuelta, remolona, entre las cuatro paredes, y acabó por empaparse y fundirse, como tinta en papel secante, en los cuatro ángulos de la estancia. Entonces el señor Rafael dejó sobre el velador las lucientes tijeras descomunales, y reafirmando en su sitio los anteojos, retabalados hasta la punta de la nariz, irguió la cabeza para contemplar con íntima satisfacción su obra, aquel precioso corsé de damasco amarillo que confeccionaba por encargo de doña Clara, la señora de la baronía.

Era la primera vez que doña Clara se dignaba llamarlo al castillo para encomendarle un trabajo y la negra honrilla del sastre se esponjaba toda, haciéndole prometerse a sí mismo que, con la ayuda de Dios y la punta de su sabia aguja, haría de aquel trozo de estofa color de yema de huevo que habían confiado al primor de sus manos una obra maestra, como jamás hubiesen visto otra los ojos, bien avezados a contemplar bellezas, de doña Clara.

En torno al velador, recoletas y silenciosas, cosían tres o cuatro todas las que cabían — de las onces hijas del señor Rafael, encorvadas sobre la tarea, estirando y encogiendo rítmicamente cada una el brazo derecho, armado de minúsculo estilete de acero — potro saltarín poéticamente frenado, para que no se desbocara, con riendas de seda —. De tanto en tanto, uno de los brazos rompía el ritmo, se alargaba hacia el velador y tomaba un carrete, o la cinta de medir, llena de mellas, o el dorado cabo de encerar.

En medio del velador, un velón de cuatro palmos de altura y con los cuatro picos llameantes como cuatro teas partía horizontalmente con el embudo invertido de su pantalla el comedor en dos zonas: una, la superior, llena de sombras finas, como una noche con presentimientos de luna, y la otra, toda inundada de tonalidades ocre y siena, como un día de sol. Captando igual proporción de unas y de otras, y mezclándolas según arte, los armarios-rinconeras se guarecían en una semioscuridad discreta y vagamente encubridora. Eran cuatro

también, como los picos luminosos del velón y como los evangelistas, cada uno repantigado en su rincón y ventruído como vieja comadre. A través de la doble columna de vidrios de su frontis ponían fachendosos a la vista de todos la nutrida vajilla de casa sólida y antigua, salvaguardada por las jicaras de chocolate en fila uniforme, como soldados en orden de batalla.

Cuando un lapso de meditación o de delectación en la obra interrumpía la salmodia monjil con que el señor Rafael acompañaba su trabajo, no se oían en el comedor otros ruidos que el tic-tac acompasado del reloj de caja, cuyos dorados relucían en el testero, enfrentado con la gran ventana enrejada; el crepitar saltarín de la carbonilla del brasero y el bisbiseo sutilísimo y casi imperceptible, pero ininterrumpido, del rápido y seguido estirar de la aguja por las costureras... En cambio, fuera los ruidos se intensificaban, sin perder del todo la sordina del ambiente. Se escuchaba el maullar quejumbroso de un gato en inminentes nupcias, el silbido de serpiente de un cepillo de carpintero sobre un tablón, el gotear de una canal que escurría los residuos del chaparrón pasado en un cubo lleno de agua...

Madona Santa Paz parecía

presidir en aquella velada la tarea del sastre y de sus hijas, tal como presidían las jicaras de chocolate la vajilla de los armarios rinconeras. Sin embargo, el gusano escondido que suele haber en toda casa, por intacta que pareciera, roía tan matriarcal placidez. Ya por dos veces el señor Rafael había tenido que avisar a Margarita, la hija pequeña. Era la más viva de genio y le costaba más trabajo que a las otras sujetarse a la férrea disciplina paterna. Así como las mayores, cose que coserás, sin parar, no hacían un movimiento inútil, Margarita se había rebullido intempestivamente por dos veces, haciendo temblar el velador, que tenía una pata más corta que las otras.

—¡Psssit!... ¡Margarita!... ¡Comedimiento! — habíamurmurado el señor Rafael, lanzando sobre la muchacha, como para reforzar la advertencia, una mirada fulminante de sus ojos de furia.

La muchacha tragó saliva enérgicamente, y el brazo que sostenía la aguja acentuó su ir y venir de lanzadera.

Pasaron cinco minutos. El chaparrón, interrumpido un rato antes, acababa de reanudarse, y su repiqueteo sobre el empedrado de la calle sustituía los cánticos monjiles del señor Rafael. El gato, como si otras veces hubiera sido escaldado, huyó presto del agua fría, corriendo a ahogar su amorosa queja en el fondo del pajar; mas la serpiente de la carpintería continuaba silbando en la casa vecina y realzando con su nota estridente la monotonía crepuscular.

El señor Rafael arregló cuidadosamente el velón, que se obstinaba en moquear púrpura por cada mecha, y reanudó la tarea. De nuevo los anteojos resbalaron hasta la punta de su nariz de gavilán; de nuevo los labios se le sumieron, chupados, entre las desnudas encías; de nuevo los dedos de color de yesca, con nudos como nueces de mediano tamaño, blandieron con afán las descomunales tijeras... El velón, reanimado en sus funciones por la limpieza del patrón, alumbró más la zona iluminada, dando a las figuras del cuadro intensidades rembrandescas.

Fué entonces cuando un tercer sobresalto de la pequeña, más pronunciado que los anteriores estuvo a punto de echarlo todo a rodar... Cojeó súbitamente el velador, haciendo bambolearse descompasadamente al velón, chocar la pantalla contra la varilla, ir de aquí para allá, en el extremo de las cadenitas, las despabiladeras y la capuchita...

Las sombras, sorprendidas, como el gato, serpentearon locamente por las paredes, como si ellas también quisieran escaparse; y las rinconeras, dignamente, levantaron por medio de la hilera de blancas jicaras un resplandor de protesta... El señor Rafael había alzado la cabeza morena, como tallada en nogal, y clavaba la mirada en su hija Margarita. En el fondo de las hundidas pupilas se le había encendido, con brillar de mal agüero, una chispa verdosa...

—¡Margarita!! ¡Psssit!! ¿Qué te he dicho antes? ¡Si se derrama el aceite, te acordarás de mí!...

La amonestada se echó a temblar de pies a cabeza, y las hermanas mayores, todas a una, palidecieron intensamente. Inmóviles en torno al velador, como figuras de cera, no acababan de comprender la osadía con que la pequeña se atrevía a incitar la ira, siempre inminente, del padre; y sólo pensar en las posibles consecuencias las helaba de espanto.

En efecto: el señor Rafael no era hombre con quien pudiesen gastarse bromas, pues a pesar de la tranquilizadora templanza de su aspecto y la moderación de su gesto; a pesar de la sonrisa afablemente irónica de su boca desdentada y el temple de su voz mantenida en tono medio en todas las ocasiones, lo cierto era que albergaba una mezquina alma neroniana que le había valido larga y merecida fama. Sus familiares, con gran terror, hijo de la experiencia, tenían buen cuidado de no servir de cebo a su crueldad, que en la cosa más pequeña hallaba pie para desbordarse sin medida.

Mas los nervios son gaita de mal templar, y los diez y seis años de Margarita debían ser también un débil baluarte contra la imprudencia, por cuanto la pobre criatura parecía pasar todas las penas del infierno para estar quieta. Ahora era un súbito temblor de la espalda;

(Con. lú á en el próximo número)

-112-

Dios me ha hecho mil merced. \$
de estar en la calle!

(Liseo)

Amigo,
¿por qué causa?
con él se hubiera caído.

(León)

¿Qué tienes? ¿Tas hecho acaso
algún terrible delito?
¿Búscate algún aguacil?
¿viene el día del juicio?

(Liseo)

¡Ay León! ¡ay, fiel criado!
muerto soy, yo soy perdido.

(León)

¡Ay, señor de mis entrañas,
que me has quitado el sentido,
perdidonos, que aquí estás
muerto! yo te veo vivo!
Yo no sé lo que te tienes,
¿dónde está tu regocijo?

(Liseo)

Ya, León, ya se acabó,
ya soy con todos malquisto.

-113-

(León)

Si acaso has dicho verdades,
no me espanto, que este siglo
la aborrece en todo extremo.

(Liseo)

Marcia, León, ha sabido
la gran traición de Fenisa
y mi altan. ro sentido,
y más brava que leona
dos mil injurias me ha dicho,
y sin oír mi disculpa
de aquí furiosa se ha ido.

(León)

¿Eso es no más? Lléve el diablo
tus terribles desatinos,
¡vive Cristo! que en las calzas
he criado palominos;
miren que traición al rey.
¡por Dios santo! que me río,
Calla, que (l) eres mentecato,
dime ¿dónde está tu brío?
Hay mil mozas en la corte,
entre quince y veinte y cinco,
que sólo porque las quieras
te traerán siempre en pre- ites,

(l) Ms. pues,

Mi hermana

En las diez de la noche; en el cuarto, en penumbra,
mi hermana está dormida, las manos sobre el pecho;
es muy blanca su cara, y es muy blando su lecho.
Como si comprendiera, la luz casi no alumbra...

En el lecho se hunde, a modo de los frutos
rosados, en un hondo colchón de suave pasto.
Entra el aire a su pecho y levántalo, casto,
con su ritmo milfiento los fugaces minutos.

La arropo dulcemente con las blancas cubiertas
y protejo del aire sus dos manos divinas;
caminando en puntillas, cierro todas las puertas,
entorno los postigos y corro las cortinas.

Hay mucho ruido afuera; ah, ¡tanto ruido!
los hombres se querelían, murmurán las mujeres;
suben palabras de odio, gritos de mercaderes;
¡h voces, deteneos!; no entéis hasta su nido.

Mi hermana está tejendo como un hábil gusano
su capullo de seda; su capullo es un sueño.
Ella con hilo de oro teje el copo sedoso.
Primavera es su vida. Yo ya soy el verano.

Cuenta sólo con quince octubre en los ojos,
y por eso los ojos son tan limpios y claros;
cree que las cigüñas, desde países ruros,
bajan con rubios niños de piccitos rojos.

¿Quién quiere entrar ahora? Oh, ¿eres tú, buen viento?
¿Quieres mirarla? Pasa. Pero antes, en mi frente
enbiábase un instante; no vayas de repente
a enfriar el manso sueño que en la suya presiento.

Como tú, bien quisieran entrar en ellos y estarse
mirando esa blancura, esas pulcras mejillas,
esas finas ojeras, esas líneas sencillas;
tú los verías, viento, llorar y arrodillarse.

¡Ah!, si la amáis un día, sed buenos, porque huye
de la luz si la hiere. Cuidad vuestra palabra
y la intención. Su alma, como de cera se labra;
pero, como a la cera, el roce la destruye.

Haced como esa estrella que de noche la mira,
filtrando el ojo de oro por cristalino velo;
esa estrella le roza las pestañas y gira,
para no despertarla, silenciosa, en el cielo.

Volad si os es posible por su nevado huerto.
¡Piedad para su alma! Ella es inmaculada.
¡Piedad para su alma! Yo lo sé todo, es cierto;
pero ella es como el cielo: ella no sabe nada.

(De Alfonsina Storni)

El Benjamín

I

Eran rubios cual los ángeles,
como dioses eran bellos,
el pelillo en caracoles
y los ojos cual ensueños.
Botoncitos de azucenas,
bellas flores del cerezo,
dos hermanos exquisitos,
en belleza dos gemelos.

II

Chiquitín y desgraciado,
ocho cumole para enero,
es rubito, blanco y frágil,
son sus carnes terciopelo.
No es gentil cual sus hermanos
pues deforme tiene el cuerpo.
El no va como otros niños
a trepar por altos cerros,
ni en los altos se encarama,
ni vadea los riachuelos,
ni coge de pajarillos
los calientes nidos tiernos.
Pues si alguna vez se atreve
a seguirle en sus juegos

se rinden sus piernecillas
se fatiga con exceso
y gasta todo medroso
pobrecito con mil celos:

—No corrais tanto, esperadme,
que seguimos ya no puedo—.
Quietecito queda en casa,
mudo triste, triste y serio.

III

Con zozobra siempre espía
que se marchen a sus juegos
los querubes de iciosos
sus hijitos, dioses bellos;
pues quedarse sola ansia
para hartarse bien a besos
con el hijo idolatrado
que deforme tiene el cuerpo.
Y de amores como loca
por aquel débil pequeño,
las pupilas encendidas
con un misterioso fango,
entra andando despacito
que sus pasos se hacen quedos.
Y con fiebre de leona
se le acerca bien al pecho
y le mece en sus rocillas
y le da rosas su aliento
y calienta el cuerpecillo
sólo, sólo con sus besos.
¡Pobre madre desgraciada!
que vive casi muriendo,
con el alma en agonías,
con el corazón deshecho
¡que no diera por que el niño,
porque el niño fuese bello!

Dulcemente así le canta
con vaivenes hechiceros:
Pichoncito tembloroso
que de miedo se extremece;
no me llores niño hermoso
que tu madre se enoquece.

No te asusten los dolores
ni te espante tu destino;
que tu madre pondrá flores
siempre, siempre en tu camino.

No han de herirte las espinas
¡ay! quien piense en tí clavarlas
que mis manos golondrinas
han de ser para arrancarlás.

Si del viento en su silbido
te hace miedo pavoroso,
ven, mi vida, ven al nido...
son mis brazos amorosos.

No te marches vida mía
persiguiendo mariposas;
esas duran sólo un día,
he de darte yo unas rosas.
Unas rosas palpitantes
de fervores, de embelesos,
unas rosas delirantes
¡hijo mío! son mis besos.

Si le quiero yo a mi niño,
con ternura sin igual;
si él es todo mi cariño,
¿quién sabrá de hacerle mal?

Yo quisiera pobrecito
que tu fueses miel y grama,
un gracioso manojito
de violeta flor temprana
Ramillete de amapolas,
flor que cantas los amores,
con diamantes por corolas
y en el cáliz ruiseñores.

Yo quisiera fueses lindo
como sol de madrugada;

una flor de tamarindo;
una alondra enamorada.

Pequeñín de nieve y rosa,
rubia espiga de buen trigo,
esmaltada mariposa,
duerme, duerme tú conmigo.

Si le quiero yo a mi niño
con ternura sin igual;
si él es todo mi cariño;
¿quién sabrá de hacerle mal?...

Amor mío, mi tesoro,
duerme, duerme querubín,
que eres tú a quien más adoro.
¡Benjamín! ¡mi Benjamín!

Josefina Bolinaga

¡Era cierto!

—«¡Adios!... dejaré de amarte
sólo cuando ya esté muerto!...»
Y yo, que siempre dudaba
de su amor, y que en secreto
le quise más que a mi vida,
cuando sus criados vinieron
a darme la triste nueva,
tras un enlutado velo
hundí el rostro, y a su casa
fuime llorando en silencio...
Olor de flores decía
que estaba tendido un muerto...
Subían del jardinillo
blandos rumores discretos;
el murmullo de la fuente,
un ave que tiende el vuelo,
la fruta al caer del árbol,
la hoja que arrastra el viento...
Aunque discreta, la vida
palpitaba en ese huerto
... ¡Ay! en la paz de la muerte
estaba no más mi dueño!...
Lleguéme a él, y pensando
en su antiguo juramento
—«¿Has dejado de quererme?»—
le dije al oído, quedo.
Y a la luz del alto cirio
que estaba cerca de lecho,
juzgaron; ay! mis pupilas
que sus labios se movieron...
Y en aquella estancia sola,
llena de un hondo misterio,
entre las rotas persianas
un triste «¡No!» dijo el viento...
...Sólo entonces—oh, mi amado
que torturé tanto tiempo—
sólo entonces ¡ay! me dije
arrepentida; «¡Era cierto!...»

Maria Enriqueta

PEGA A SU MUJER UN PUNTAPIE EN EL VIENTRE Y LE CAUSA LESIONES GRAVES

En la Casa de Socorro del día-
trito de la Latina fué asistida
de lesiones graves Aurelia Arri-
bas Cepeda, de treinta y ocho años
de edad, domiciliada en la calle
de Antoñita Morán, número 32.

Las citadas lesiones se las pro-
dujo su esposo, Félix Palacios
García, al darle un puntapié en el
vientre.

Parece ser que las cruces que
indujeron al agresor a pegar a su
esposa fué el refir con ésta,
porque le reclamó dinero para pa-
gar la casa.

Para embellecerse y conservar la salud

Productos Sirén

Jabón Sirén de Verbena Calendulada

Es exquisito para el Tocado y el Baño: perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afirmando sus raíces.

Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

Pot-Pourri Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios.

Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.e Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN

LA CAMPAÑA DEL KERT..... (agotada)

ISABEL LA CATOLICA (1.ª edición)

en 8.º con 24 páginas de texto y varias ilustraciones..... 1.50 pesetas

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS

(conferencia)..... 0.75 «

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA

El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Valledillo; en 4.º, en papel cuché, con 68 fotografías y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid..... 1.00 «

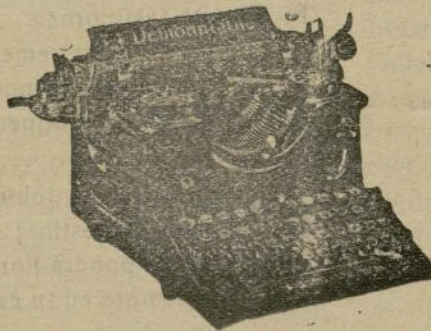
IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA). Novela social en 8.º con 224 páginas de texto..... 2.50 «

Los pedidos a su autora en la Administración de LA VOZ DE LA MUJER. Plaza de Oriente, 2—Madrid

Y por escrito al Apartado de Correos núm. 613 de Madrid y al núm. 2 de Carabanchel Bajo.

El importe de los pedidos puede mandarse por giro postal o en sellos de Correos de fácil circulación

De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO).—BARCELONA
Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

Granja-Escuela Agrícola

Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos). CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera). APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIVADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas por gallinas especiales conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma) Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera), Colombofilia (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubación y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchales o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grandes (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses. Caños, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LEUMERES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGO, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tle. 19 0 36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señores, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buena sueldo, intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redactora artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

	Pesetas.
La mujer en el hogar.....	0.50
Siempre vivas (cuentos y crónicas).....	2.00
Educación de la mujer (Conferencia).....	1.00
La Madrecita (Cuento infantil premiado).....	0.40
Retablo Espiritual (Colección de crónicas).....	2.00
Influencia de la Mujer (conferencia).....	1
Educación, moralizan, deleitan, emocionan.	

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Sresores de Hernando, Arco, 11. Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON CON MONJE

RITMOS DE LA VIDA

Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara. Se vende a dos pesetas.

SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas. Los pedidos a casa del autor: Segundo Caillzo de Sta. Mónica, 1—2.º Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de la Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio.

Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pies de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamartín) a 1.15 pie. Idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, entresuelo derecha.

Sra. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar. Razón: Salesas, 6—Farmacia.

Costurera, buen trabajo, en su casa, Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)

Las Subsistencias

AÑO V

Sábado 28 de Septiembre de 1929

Número 218

Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de la abaratación de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que flijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su falta de preparación.

El feminismo rural, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarlas con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección estos renglones impresos.

Sobre Sindicatos agrícolas

Sólo la base décima del real decreto agropecuario, que tantos aplausos ganó para el general Primo de Rivera, ha empezado a tener desarrollo y cumplimiento. Las demás, que son la esencia del decreto, esperan un reglamento que tarda en publicarse.

Ya hemos visto en qué forma se ha interpretado uno de los dos puntos comprendidos en la citada base, el referente a la «reglamentación de la propiedad rústica», y no hemos de insistir sobre las Cámaras «transformadas».

Pero en lo que se refiere a la reforma de la legislación

sobre Sindicatos agrícolas, queremos «prevenir» lo que pueda suceder para no tener después que «sentir» lo acaecido, tanto más cuanto que los precedentes y las circunstancias nos fundan fundadamente más temores que esperanzas.

Ya la Dirección de Agricultura, por una real orden circular de 15 de junio—llamamos la atención sobre el desarrollo de una «política agraria» por reales órdenes circulares—dispone algo que no está en ninguna ley ni real decreto. Es nada menos que la facultad de «promover por sí, siempre que lo estime conveniente, la creación de las exenciones y demás privilegios legales de que goce el Sindicato con o tal y adoptar cuantas resoluciones entienda procedentes, dadas las circunstancias del caso».

Nos parece gravísima esta disposición, pues viene a entregar los Sindicatos agrícolas y sus privilegios y vida económica en manos de una arbitrariedad política sin trabas.

Si bien la ley de 1906, según se dijo en la discusión agropecuaria de la Asamblea Nacional, ha quedado incumplida en muchas ocasiones, y en otras ha sido objeto de indiferencias y hasta de persecuciones directas, como lo atestigian los centenares de expedientes de declaración de Sindicatos agrícolas «gubernativamente» detenidos meses y meses en los ministerios de Fomento y Hacienda, es un hecho manifiesto que con ella la floración del y fruto sindical agrario en España ha sido notable, ubérrimo en algunas comarcas, y hoy es lo más real y poderoso que hay organizado en el campo español.

Ello indica que el camino es acertado, y todo gobernante prudente debe facilitar la vida de los Sindicatos, para acrecentar el progreso de la agricultura y no reglamentarlos, cohibirlos, intervenirlos, clasificarlos con pretextos estadísticos que pueden llegar, a lo más, llenar de fichas un negociado a cambio de «vaciar» de organizaciones el campo español.

La inspección de los Sindicatos agrícolas ya existe desde junio de 1924, a cargo de los ingenieros agrónomos del Servicio provincial, y así puede y

debe continuar en relación con los nuevos Consejos agropecuarios provinciales.

¿Cuál puede ser nuestra actitud ante una posible reforma en la legislación de Sindicatos agrícolas? Clara y razonadamente vamos a «exponerla». Una «ley de policía» calçada sobre esa real orden circular del director de Agricultura del 15 de junio último, que puede ser de persecución de los Sindicatos, nos parecería inoportuna, innecesaria y contraproducente.

Inoportuna porque se podría a la política acertadísima del general Primo de Rivera en esta materia, que ha pasado de las líneas generales a la disposición concreta favorable a los Sindicatos en el real decreto agropecuario y a la alabanza entusiasta de su obra en la «carta agrícola» a los presidentes de las Diputaciones.

Innecesaria porque no tiene fin importante alguno que perseguir. ¿Se trata de preparar las elecciones de los nuevos Consejos agropecuarios provinciales? Pues en ellas tienen votos todas las Asociaciones existentes, porque lo dispone así la base octava, de acuerdo con la tercera, del real decreto agropecuario, y sería ir directamente, no ya contra el espíritu, sino contra la letra de la disposición, exigir o poner trabas y cortapisas. El primer censo provincial deben hacerlo las Diputaciones, procedimiento lógico, sencillo, y descentralizador, y los sucesivos los Consejos provinciales agropecuarios, con posibles apelaciones contra sus acuerdos al Consejo Nacional. Otro procedimiento centralizador traería consigo muchas arbitrariedades, además de ser complicado y largo y de retrasar durante meses la organización agropecuaria, esterilizando así con balduque y fichas burocráticas el acierto del general Primo de Rivera en la concepción del decreto y su deseo de llevarlo urgentemente a la práctica.

Si lo que se desea es evitar que un sindicato muerto por inacción siga viviendo en el papel, el fin es bien mezquino. Imponer trabas y burocratizar la vida de los Sindicatos «vivos» para evitar que puedan figurar en las estadísticas los Sindicatos muertos! Porque si un Sindicato no funciona, ningún mal se origina a nadie. Las

únicas ventajas verdaderas de que gozan los Sindicatos son las exenciones de timbre en los actos y contratos que realizan. Pero si un Sindicato no hace nada, no se beneficia en nada tampoco. Una ley que ponga dificultades a los Sindicatos para evitar que unos cuantos figuren en las estadísticas, es «contraproducente». Clasificar los Sindicatos con un criterio teórico en «grupos», es una medida burocrática absolutamente inútil y que nunca tendrá realidad.

Obligar a las Asociaciones y Sindicatos agrícolas a enviar memorias, balances, listas de socios, etc., al ministerio de la Economía Nacional es un trámite burocrático de una inutilidad también manifiesta. Hay según las estadísticas oficiales, 7.500 Asociaciones y Sindicatos agrícolas. Suponiendo que sólo respondan al llamamiento 4.000, ¿se nos quiere decir qué va a hacer el ministerio con 4.000 memorias, 1.000 balances, y 4.000 listas en el mes de enero de cada año? ¿Leerlas siquiera? ¿Tomar nota? Para leerlas, ¿cuanto personal necesitaría? Y para tomar nota, es demasiado papel en Madrid. Déjese a cada Consejo Agropecuario provincial—que tendrá uno o dos centenares de Asociaciones—inspeccionar su vida y mandar resúmenes de su actuación a Madrid.

En resumen, nuestra opinión es muy clara, concreta y positiva.

El primer censo deben hacerlo enseguida las Diputaciones provinciales, e inmediatamente constituirse los Consejos Agropecuarios provinciales y el Consejo Nacional.

La inspección de las Asociaciones y Sindicatos agrícolas debe corresponder a los Consejos Agropecuarios en cada provincia y la de éstos al Consejo Nacional.

Dicha inspección debe continuar a cargo de los ingenieros agrónomos de los servicios oficiales, que por su mayor competencia e independencia tienen las mayores garantías. Si se entrega la inspección, sin normas fijas a diputados provinciales, delegados cualesquiera gubernativos, funcionarios de cualquier clase y categoría, se abre un portillo a todas las arbitrariedades.

Las suspensiones de Sindicatos en sus privilegios, o sim-

plemente en sus derechos electorales, así como las sanciones de todo género contra ellos, sólo podrán tomarse por acuerdo de los Consejos Agropecuarios provinciales, que serán apelables ante el Consejo Nacional.

Agotada en éste la vía administrativa, podrá siempre recurrirse a la contenciosa, con responsabilidad efectiva contra quienes tomaron los acuerdos recurridos. Porque pueden ser gravísimos los daños ocasionados al provocar con suspensiones o sanciones las quiebras de Cajas rurales y Sindicatos.

En todas las peticiones de reconocimiento de Sindicatos y en cuantas medidas se refieren a ellos, es preciso admitir el «silencio administrativo» como acto resolutorio. Si no, bastará la dilación burocrática para causar cuantos perjuicios puedan desearse.

Creemos que el acierto de las medidas agropecuarias del general Primo de Rivera continuará inspirando su reglamentación, y rápidamente se ordenará que cada Diputación haga el censo de entidades agrarias de su provincia y en brevísimo plazo se elijan y constituyan los Consejos Agropecuarios provinciales y el Nacional, y así empiece a funcionar la organización, a aprobar planes, crear enseñanzas, instalar campos de experiencias, etc. Funcionando se irá perfeccionando. Nos parecería impropio que con leyes burocráticas sobre Sindicatos agrícolas se retrasaran meses y meses los beneficios del fomento agrícola y ganadero nacional. Diciembre está muy cerca, y en dicho mes las Diputaciones tienen que haber aprobado sus presupuestos para 1930 y en ellos consignar partidas para los nuevos servicios agropecuarios.

(De «El Debate»)

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente y el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención

La Exposición Nacional de Ganadería en Buenos Aires

La Argentina acaba de celebrar su fiesta máxima. Fiesta que está en el calendario de los hechos actuales y que más que en las raíces del pasado se funda en las floraciones del presente. Se trata nada menos que de la Exposición Nacional de Ganadería. Todos los años, al llegar esta época, se realiza el magno certamen, y ningún acontecimiento encierra para el país tan efectiva trascendencia. Y es que la Exposición ganadera constituye el más alto exponente de la riqueza nacional y es un índice halagador del poderío económico argentino. Y también un motivo de admiración por esta aristocracia agropecuaria, que tendrá sus defectos, pero que es tan útil a su país y tan eficazmente contribuye a su progreso.

El certamen del año actual ha sido, sin disputa, uno de los más brillantes de su clase. Merece destacarse no sólo por la maravilla de los productos exhibidos, sino por el interés y aun verdadero entusiasmo con que lo ha recibido el público. Los muchos millares de personas que han acudido a diario a los locales de la Sociedad Rural de Palermo para admirar los magníficos ejemplares expuestos y asistir a la venta de los mismos no han acudido únicamente por simple curiosidad. Lo han hecho también por una especie de patriotismo práctico, por un deseo bien justificado de comprobar el floriente estado de una de las primeras industrias nacionales, de que se sienten orgullosos. Desde el Presidente de la República, que inauguró el certamen, hasta el último cabañero, han evidenciado su interés por este acto, que cada año prueba con mayor evidencia que los sueños de Rivadavia, de Sarmiento, de Alberdi y de todos los próceres argentinos con respecto al magnífico futuro nacional toma cuerpo de realidad de día en día.

Los técnicos ingleses llegados con el fin de discernir los premios del concurso han declarado su admiración por los productos que han tenido que examinar. Confiesan con entusiasmo que nunca han contemplado un conjunto tan selecto ni tan completo de animales de distintas razas llevadas al máximo de perfeccionamiento. Manifiestan que esta Exposición ganadera argentina es uno de los índices más asombrosos de riqueza agropecuaria que se haya dado nunca. Y en la abundancia de magníficos ejemplares han encontrado la dificultad para

otorgar sus fallos. Por fin lo hicieron, tras un severo examen, concediendo el título de gran campeón al toro «Esther Bitchley», de la cabaña de los Sres. Nicolás Bruzzone e Hijos. Desde ese momento, «Esther Bitchley» pasó a la categoría de extraordinario personaje y acaparó la admiración justificada de toda la república.

El título de gran campeón bovino es sin duda uno de los más codiciados y codiciables. Implica el logro de una verdadera maravilla pecuaria y un esfuerzo extraordinario hacia la perfección. Para el ganadero significa un cúmulo de afanosos cuidados y el crédito más rotundo de su hacienda, además de la posibilidad de una inmediata venta provechosa. El gran campeón tiene que ser por fuerza, dadas las brillantes condiciones del concurso, un ejemplar extraordinario. El del año actual, «Esther Bitchley», a pesar de su nombre femenino, es uno de los toros más torazos que pacen sobre la tierra.

No obstante sus perfectas características, «Esther» no ha obtenido la brillante cotización de algunos de sus predecesores. Varios de ellos alcanzaron precios en verdad fabulosos. «Americus» se vendió en 1913 por 80 000 pesos; «New Year's Gift», en 1915 por 60 000; «Pearl Hunter», en 1918, por 9 000; «Collynie Prince», en 1919, por 100 000; «Faithful», en 1920, por 110 000, y otro «Faithful», en 1925, por 152 000. Este «récord» produjo entonces, sombrero, y «Faithful» fué uno de los seres más famosos del mundo. Pagar por un toro 152 000 pesos era acaso excesivo. Pero, en cambio no dejó de ser desalentador para los criadores de «Esther» que por él, que no es, en nada inferior a lo que era «Faithful» se hayan conseguido únicamente 30 000 pesos. Lo cual no deja de ser muy significativo. Porque así como las características del nuevo campeón son un exponente de la perfección a que ha llegado la ganadería argentina, el precio a que ha sido vendido es también un exponente de la situación económica por que atraviesa esta industria.

Ya antes de ahora hemos tenido ocasión de referirnos en nuestras correspondencias a la crisis económica que padece la Argentina, especialmente en lo que se refiere a la ganadería. Esta crisis está lejos de depender de la calidad de los productos, que son cada vez mejores. Depende, en cambio, de la situación del mercado mundial, de la política proteccionista de los países consumidores, de los resultados de la lucha mantenidas durante largo tiempo entre los frigoríficos

británicos y norteamericanos y de las severas medidas sanitarias tomadas contra la aftosa, bu n pretexto para los partidarios del cierre de las fronteras a la carne argentina. Todo esto agravado por la pasividad de los Gobiernos, que no han tomado medidas de eficacia para contrarrestar los quebrantos que padecía la primera riqueza nacional.

La reacción saludable se ha operado, no obstante. El año último ha visto disminuir el peligro de la intensificación de las medidas sanitarias en los mercados consumidores. La Argentina ha recibido visitas de excepcional importancia a este respecto. Entre ellas se destaca la de un grupo de parlamentarios británicos, quienes recorrieron detenidamente las cabanas, estancias, instalaciones de ventas, frigoríficos, mataderos, etcétera, de todo el país, y luego declararon públicamente su impresión en absoluto favorable. Lo mismo sucedió con la visita de una delegación de la Agrupación de Carniceros Británicos, quienes no pudieron menos de admirar los esfuerzos que en el orden sanitario y en el de la mejora y selección de los productos realiza el Gobierno y los ganaderos argentinos. Y, finalmente, los técnicos extranjeros que han venido a actuar de jurados en el certamen de Palermo han declarado su entusiasmo por el maravilloso conjunto que exhibió. Todo ello contribuirá a que las carnes argentinas vuelvan a obtener en el mundo el prestigio a que son acreedoras. Por otra parte, la terminación de la lucha entre los frigoríficos británicos y norteamericanos facilitará la exportación en las mejores condiciones de transporte y de precios.

Es de prever, por consiguiente, que la crisis que ha venido soportando la ganadería argentina está cercana a su fin. El precio bajo—relativamente—obtenido por el gran campeón es una prueba de que todavía subsiste el estado de depresión e incertidumbre. Pero en cambio las ventas en conjunto no han carecido de animación, y algunas han alcanzado precios muy elevados. Esto, unido al ambiente de público interés que ha rodeado a la Exposición, hace augurar un próximo cambio de cosas favorables.

Por lo demás, a través de las opiniones de los técnicos europeos empieza a vislumbrarse la posibilidad de que llegue mucho más pronto de lo que se esperaba el momento inevitable de que los países industriales cesen de adoptar medidas de crecimiento de población, sientan la necesidad imperiosa de los productos de la ganade-

ría argentina. Y el territorio argentino, es limitado y está en condiciones de proveer al mundo entero de carnes en cantidades muy superiores a las que actualmente suministra. Los cabañeros argentinos, con su espíritu de progreso admirable, han sabido, a pesar de toda clase de adversas vicisitudes, elevar cada día la calidad de sus haciendas. Bien pueden confiar, por consiguiente, en que no tardarán en hallar recompensa a sus afanes.

Desejamos que la Exposición Nacional de Ganadería que acaba de realizarse marque una fecha auspiciosa para la gran industria básica argentina.

Luis Echavarrí

(De «El Sol»)

AVICULTURA

Anatomía y fisiología de la gallina

CONTINUACION DE LA LECCION I.^a

(Véase desde el número 212 del 7 de septiembre)

Se habla de experiencias en virtud de las cuales, introduciendo un cuerpo extraño en la matriz, éste por su sola presencia ha estimulado la secreción de las vellosidades y se ha recubierto de cal.

Este es sencillamente el proceso de formación del huevo.

Pero tanto éste como el aparato generador pueden ser objeto de anomalías.

Las que se refieren a atrofas o degeneraciones de los ovarios, suspenden la puesta. En algunos casos las diminutas yemas por un obstáculo que les impide seguir por el oviducto caen en la cavidad abdominal y son absorbidas. De todos estos procesos apenas se da cuenta el avicultor. Este observa a veces repentinos cambios en la puesta, es decir, que gallinas excelentes ya no ponen y lo considera una fatalidad, que la gallina se cansó, etc.

En cambio, otras alteraciones o anomalías funciones del ovario y oviducto sí las aprecia. Entre éstas tenemos los huevos con yemas múltiples, los huevos sin yema, los huevos sin cubierta caliza o cascara y los huevos con doble cascara y hasta cortando algún cuerpo extraño.

Conocido el proceso y formación del huevo, se comprende que si por exuberancia de la función ovígena maduran dos yemas al mismo tiempo caen juntas en el oviducto y juntas siguen el mismo proceso de tomar la albúmina y la cascara.

En España no llama apenas

la atención el fenómeno; las gallinas castellanas, minorcas y andaluzas dan una gran proporción de huevos de dos yemas.

Algunos, si bien excepcionalmente, hablan de huevos de tres yemas. No hemos tenido ocasión de ver ninguno.

Los huevos sin yema, se deben, sin duda, a que en el oviducto se produce un desprendimiento de albúmina que sirve de núcleo; recorre el oviducto adquiriendo más albúmina, y en la porción terminal se recubre de cascara. Generalmente estos huevos son de menor tamaño.

Los huevos sin cascara se producen porque la cámara de producción calcárea sufre algún estado catarral, inflamación, etcétera, que impide a las vellosidades de la matriz elaborar la materia calcárea necesaria, y el huevo sale al exterior con una especie de cutícula protectora. Estos huevos generalmente son más pequeños.

Los huevos con doble cascara son muy raros. El fenómeno se explica de este modo. El oviducto tiene un movimiento llamado peristáltico, en virtud del cual el huevo camina desde el ovario hacia su salida natural o cloaca, sufriendo en su camino las transformaciones señaladas hasta convertirse en huevo perfecto. En este recorrido suele invertir unas diez y ocho horas. Pues bien, algunos huevos excepcionalmente, cuando ya están revestidos de cascara, en lugar de ser impelidos hacia el exterior, se produce un movimiento antiperistáltico que le hace caminar en sentido inverso, es decir, hacia el ovario. Así asciende por el oviducto y en cuanto llega a ponerse en contacto con las glándulas secretoras de albúmina adquiere sobre la cascara que ya tenía una capa de albúmina; luego desciende nuevamente a la matriz y se provee en ella de nueva capa caliza o cascara. De este modo se explica el fenómeno de los huevos de doble cubierta caliza.

La alimentación tiene en esto, es decir, en las anomalías de la puesta, menos influencia de lo que suele creerse.

(Continuará)

MABEL RUSSELL VUELVE A LA ESCENA

Londres.—La ex actriz de teatro miss Mabel Russell, que formaba parte de la disuelta Cámara de los Comunes, ha hecho algunas declaraciones, de las que se desprende que piensa volver a la vida de la escena, y que no presentará su candidatura en las próximas elecciones.